

Evaluación de mitad de período del apoyo de la Agencia Suiza para el Desarrollo y
la Cooperación (COSUDE) al Mecanismo de la sociedad civil y los pueblos
indígenas

Realizada por Faris Ahmed y Molly Anderson

31 de diciembre de 2021

Índice

1. Resumen.....	2
2. Introducción.....	2
3. Metodología.....	3
4. Contexto de la evaluación.....	3
5. Temas surgidos de las entrevistas.....	4
6. Logros específicos del MSC.....	6
7. Problemas actuales.....	9
8. Recomendaciones.....	12
9. Conclusión.....	16

Apéndices

- A. Guía de entrevistas
- B. Lo más destacado de las actividades en línea y en los medios de comunicación (se adjunta por separado)

1. Resumen

El Mecanismo de la sociedad civil y los pueblos indígenas continúa haciendo su labor vital de llevar las voces de los titulares de derechos al Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA). La naturaleza rápidamente cambiante de la gobernanza alimentaria y la preferencia por el enfoque de múltiples partes interesadas en foros como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios han forzado al MSC a adaptarse continuamente. Las transformaciones de poder externas han desestabilizado la función y las estructuras internas del CSA y obstaculizado al MSC, que lucha por lograr sus objetivos. Asimismo, los efectos devastadores de la pandemia de COVID-19 y la falta de voluntad de muchos participantes en el CSA para darle máxima prioridad (tanto en la formulación de políticas como en la adaptación de los procesos) han planteado problemas extremos para las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y de pueblos indígenas y su participación en el CSA. Además de lidiar con graves problemas en materia de atención de salud en sus comunidades, las sociedades tienen dificultades para participar en formato virtual. Las reivindicaciones de las organizaciones de base comunitaria han aumentado como consecuencia de la COVID-19, lo que ha dificultado la posibilidad de dedicar el tiempo necesario a la labor en el marco del CSA.

Pese a todos esos problemas, el MSC ha obtenido resultados significativos durante el período que abarca la evaluación. Entre ellos cabe citar el esfuerzo concertado para que la COVID-19 sea una prioridad para el CSA y la movilización popular cuestionando la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios en paralelo a esta, que puso de relieve de forma útil las grandes discrepancias entre las soluciones que vislumbra la sociedad civil para los sistemas alimentarios y las soluciones más convencionales procedentes de los mecanismos integrados por múltiples partes interesadas. Gracias a la mejora en la labor de comunicación, el MSC llegó a nuevas audiencias y tomó parte en nuevos movimientos en distintas regiones en las que los miembros comparten una causa común. Asimismo, los grupos de trabajo del MSC sobre agroecología y sistemas alimentarios y nutrición elaboraron y articularon sus posiciones con claridad y participaron plenamente en numerosas consultas y negociaciones. Pese a que el MSC está orgulloso de todos estos logros, los resultados de las negociaciones más recientes en el seno del CSA han sido enormemente decepcionantes desde el punto de vista del Mecanismo. Las principales posiciones del MSC que constituyen elementos fundamentales de la labor del CSA, como la centralidad de los derechos humanos, no han quedado reflejadas en el documento final negociado de forma que permitan al Mecanismo participar de forma igualitaria. Ello plantea preguntas existenciales en torno a las cuales el MSC deberá deliberar en los próximos dos años.

Durante el período que abarca la evaluación, a saber, 2019-21, el MSC se ha centrado en mejorar la facilitación y la participación de los grupos de trabajo y los sectores; expandir su liderazgo a través de nuevas designaciones en los sectores y el Comité de Coordinación e implementar estrategias para revitalizar el sector de jóvenes. Los participantes del MSC afirman estar satisfechos en general con la inclusión y la participación y han expresado su agradecimiento a la Secretaría por sus esfuerzos sustanciales por llevar a cabo la labor fundamental del Mecanismo en muchos ámbitos en paralelo.

Sobre la base de las entrevistas realizadas a personas que trabajan tanto en el MSC como fuera de él, recomendamos que el Mecanismo establezca como prioridad formar alianzas más sólidas y amplias; diseñe una estrategia de negociación más flexible; trabaje más en los ámbitos nacional y regional para generar apoyo en favor de los resultados del CSA y monitoree su implementación; continúe mejorando la facilitación en el seno del MSC e invierta más en comunicaciones y difusión. Asimismo, recomendamos que el apoyo de la COSUDE continúe o aumente, preferiblemente de manera plurianual, para facilitar la planificación. Es necesario un mayor apoyo para paliar la reasignación de fondos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que optó por priorizar el alivio de la carga de la deuda frente a las iniciativas mundiales, decisión que dejó una gran laguna de financiación en el presupuesto del Mecanismo.

2. Introducción

Esta evaluación de mitad de período se ha llevado a cabo para facilitar el ejercicio de la diligencia debida por la COSUDE que verifique que se han cumplido los objetivos establecidos cuando se decidió financiar al MSC, y también para permitir la reflexión y el aprendizaje en el seno del Mecanismo en una época de profundos cambios. Los objetivos de la evaluación de acuerdo con el mandato asignado a la misma fueron los siguientes:

- Evaluar el apoyo de la COSUDE al MSC y dar respuesta a cómo contribuye ese apoyo al acceso de la COSUDE a las dinámicas y las deliberaciones en el seno del CSA y cómo debería evolucionar el apoyo de los donantes en el futuro.
- Evaluar la eficacia del MSC, incluida su contribución a los procesos de políticas del CSA y su seguimiento.
- Evaluar la inclusividad y la representatividad del Mecanismo y su gobernanza interna.

Asimismo, dentro de la evaluación se pretendía considerar las conclusiones de la evaluación externa llevada a cabo en 2018 y evaluar el seguimiento dado a las recomendaciones hasta la fecha.

La COSUDE espera que gracias a la mejora de la participación de las OSC en el CSA mejoren también las políticas y medidas en materia de seguridad alimentaria y nutrición en los planos nacional, regional e internacional, y alberga la esperanza de que quede reflejado que las políticas y los debates celebrados en el seno del CSA han contado con las contribuciones de la sociedad civil y en especial las perspectivas de las personas más vulnerables, gracias a la facilitación del MSC. De forma específica, la COSUDE espera que su apoyo haya ayudado a que el MSC haya logrado los siguientes objetivos:

- Facilitar de forma efectiva la participación de las OSC en la labor que lleva a cabo el CSA en las reuniones conjuntas de la Mesa y el Grupo asesor, las plenarias del Comité y los grupos de trabajo de composición abierta e influenciar esa labor. Se han sometido a la atención del CSA posiciones y propuestas de las OSC que han sido parcialmente incorporadas a sus decisiones.
- Contribuir a la difusión, la utilización y la aplicación de los resultados del CSA en materia de políticas a través de i) la elaboración de manuales de las OSC, instrumentos y comunicación; ii) la participación de las OSC en reuniones regionales, mundiales y de los distintos sectores que fortalezcan las capacidades de las organizaciones que toman parte en el MSC para promover el uso de estos resultados del CSA en materia de políticas; iii) la participación y contribución de las OSC a los actos de monitoreo de los resultados del CSA en materia de políticas en los planos nacional, regional y global.
- Definir y monitorear sus prioridades y presupuesto y fomentar la participación, el intercambio, el conocimiento y la creación de consenso a través de su Comité de Coordinación y del Foro anual del Mecanismo, con el apoyo y la facilitación de la Secretaría del MSC.

3. Metodología

Para cumplir con los objetivos previstos para esta evaluación, trabajamos estrechamente con el equipo del Programa mundial de la COSUDE sobre seguridad alimentaria para elaborar listas de personas a las que intervenir, preguntas para esas encuestas y determinar qué documentos examinar. También consultamos a la Secretaría del MSC sobre la creación de la lista definitiva de personas a las que entrevistar. La Secretaría del MSC envió una amplia lista con más de 65 documentos elaborados por el Mecanismo durante el período de evaluación, incluidas las contribuciones del MSC a las reuniones conjuntas de la Mesa y el Grupo asesor, los informes sobre monitoreo, los documentos para preparar el proyecto de estrategia, las declaraciones durante las negociaciones, la presupuestación, las actualizaciones del MSC y los informes finales.

A la hora de elegir a las personas entrevistadas, nuestra intención fue tener presente la perspectiva de género y escuchar a una amplia variedad de personas que representan a distintos sectores y regiones del MSC, desde las personas recién llegadas hasta quienes llevan varios años colaborando con el Mecanismo, y desde los hablantes de lengua inglesa hasta otras personas que hablan otros idiomas y que participan a menudo en las actividades del MSC y el CSA gracias a las interpretaciones y las traducciones. También seleccionamos a personas externas al Mecanismo que tuvieron posiciones esenciales en el CSA y podían hablar desde una perspectiva válida sobre la eficacia del MSC y cómo podría mejorar el Mecanismo su capacidad de contribuir a los objetivos ya mencionados establecidos por la

COSUDE. La lista de preguntas planteadas figura en el anexo A. De las 19 personas que invitamos, 17 tomaron parte en las entrevistas, que se prolongaron aproximadamente durante una hora y abordaron las preguntas que habíamos preparado. Grabamos las entrevistas para poder contrastarlas con nuestras propias anotaciones, pero para alentar la sinceridad prometimos a los encuestados que no les atribuiríamos citas ni haríamos públicas las grabaciones.

4. Contexto de la evaluación

Esta evaluación llega en un momento de cambios mundiales sin precedentes, y es importante establecer el contexto para comprender los logros del MSC y las dificultades enfrentadas. En primer lugar, la pandemia de COVID-19 está en curso desde marzo de 2020 y requirió pasar a celebrar las reuniones de forma virtual y realizar diversos ajustes en el calendario del CSA, como aumentar el número de períodos de sesiones en 2021. En segundo lugar, el clima político y, en particular, la atención mundial a los sistemas alimentarios cambio de forma radical durante el período que se examina (2019-2021). La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios supuso buena parte de este cambio, al que también contribuyeron el rápido aumento de las preocupaciones en el mundo en relación con la aceleración del cambio climático y las crisis de la biodiversidad, junto con el reconocimiento cada vez mayor de las repercusiones de los sistemas alimentarios. Asimismo, se produjeron nuevos alineamientos debido al crecimiento de la influencia política mundial de China y el nombramiento de un nacional de ese país como Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y también aumentó la influencia de los Estados Unidos de América en el CSA, entre la Administración saliente de Donald Trump y la actual, de Joe Biden. El poder de las partes autoritarias y de derechas aumentó en muchos países y ello repercutió en la restricción de los derechos humanos y las actividades de la sociedad civil.

La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios merece una mención especial, ya que algunos de los participantes en el CSA sufrieron presiones orientadas a que pusieran su atención en las complejas y prolongadas actividades de la Cumbre y a que completaran las negociaciones sobre las Directrices voluntarias del CSA sobre los sistemas alimentarios y la nutrición antes de que se celebrara la Cumbre. Si bien es posible que la celebración de algunas rondas de negociación adicionales no hubiera alterado el resultado, la presión para concluir el proceso antes de la Cumbre tensó aún más el ambiente. El MSC y otras partes en el CSA temían que la Cumbre socavara la capacidad del Comité como principal órgano de gobernanza mundial inclusiva en materia de seguridad alimentaria y nutrición y entorpeciera la labor en algunas cuestiones que ya se había comprometido a abordar. Durante el 49.º período de sesiones del CSA (CSA 49) se hizo evidente la ambivalencia de algunos Estados miembros que no habían sido consultados acerca de la puesta en marcha y la organización de la Cumbre, ya que deliberaron acerca de si hacían suyos los resultados.

Durante el período que abarca la evaluación tuvo lugar el nombramiento de un nuevo Presidente del CSA y una nueva Secretaría, y también se nombró un nuevo Representante Permanente de los Estados Unidos de América para los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma (OSR) que se mostró abiertamente crítico con cuestiones importantes para el MSC como la agroecología. De acuerdo con el MSC, las tensiones entre la Administración superior de la FAO y el CSA fueron en aumento y hay sentimiento encontrados en el Consejo de la FAO acerca de la relación entre la Organización y el CSA, con algunos Estados Miembros que creen que el CSA debería estar subordinado a la FAO (aunque desde la reforma de 2009 la presentación de informes del CSA tenga lugar ante el Consejo Económico y Social (ECOSOC) y el Consejo de la FAO con una Secretaría conjunta de los OSR). Asimismo, el FIDA dejó de financiar al MSC: el Presidente del FIDA decidió reconducir los recursos de su programa de donaciones para iniciativas mundiales a la cobertura de déficits urgentes en el programa de alivio de la deuda, lo que tuvo repercusiones negativas sobre el CGIAR (Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales), la FAO y el MSC. En respuesta a esta laguna de financiación inesperada, el MSC tuvo que abandonar inmediatamente algunas de las actividades previstas, como algunas consultas regionales y la financiación para los desplazamientos de sus participantes hasta Roma, y tuvo que pedir ayuda a las organizaciones no gubernamentales (ONG) para garantizar la participación básica de todos sus sectores en las reuniones del CSA. El personal del FIDA explicó a la Secretaría del MSC que la razón por la que habían tenido lugar esos recortes era que los Estados Unidos habían dejado de financiar su programa de alivio de la deuda.

Durante el período que abarca esta evaluación, la FAO tomó medidas para estrechar lazos con el sector privado, por ejemplo, mediante la firma de un acuerdo con CropLife International (que representa a grandes compañías de plaguicidas) y el desarrollo de una estrategia para la colaboración con el sector privado. El cambio en la naturaleza del CSA y los OSR llevó a buena parte de quienes forman el MSC a preguntarse si el CSA era apto para los fines establecidos, expresados en la reforma de 2009, y si es un espacio propicio para promover los objetivos de la sociedad civil y los pueblos indígenas.

5. Temas surgidos de las entrevistas

En esta sección queremos abordar el valor del MSC y su situación actual, con preguntas específicas relativas a la representatividad y la inclusión en las secciones que se dedican a continuación a los logros, los desafíos y las recomendaciones.

5.1. El valor del MSC en el CSA está ampliamente reconocido

Un gran número de participantes en el CSA hablaron del papel del MSC en el Comité. Muchos observaron que el Mecanismo aporta gran legitimidad y credibilidad al CSA en tanto que plataforma inclusiva. Se nos dijo que "el MSC es la conciencia del CSA". Las fuentes externas al MSC transmitieron la idea unánime de que la participación de la sociedad civil es esencial para el CSA con el fin de que se escuchen opiniones diversas y el Comité sea "el principal órgano inclusivo del mundo para la elaboración de políticas alimentarias". No obstante, una distinción importante surgida entre los participantes del MSC y quienes no toman parte en el Mecanismo es que los participantes creen que el MSC representa a titulares de derechos, en especial a personas cuyos derechos han sido vulnerados a través de políticas y prácticas practicadas en los sistemas alimentarios. Desde la perspectiva de los participantes en el MSC, muchos de los intereses representados en el CSA no hablan en favor de los derechos humanos de sus miembros, sino de intereses financieros o políticos determinados. Por ejemplo, las corporaciones que conforman el Mecanismo del sector privado (MSP) no son titulares de derechos. Los encuestados que no forman parte del MSC no mencionaron esa función esencial del Mecanismo.

En el MSC logran transmitir las opiniones de la sociedad civil. Su labor de incidencia política es buena: la forma en que se organiza la juventud es estupenda. Todo el trabajo que hacen para que se les escuche es muy positivo, y la capacidad de elaborar su visión y posiciones también es buena. Se notan el trabajo y la continuidad que hay detrás. Todo ello procede del apoyo continuo de Suiza, entre otros [de una persona que no toma parte en el MSC]

El MSC es quien dota de legitimidad al CSA: esa es la esencia de la cuestión. Lo que está en juego es el CSA. Al Secretario no le gusta el MSC, pero no dejó de decirle que los necesita. Sin ellos, el CSA es inútil, y hay fuerzas que luchan por que el CSA sea inútil [de una persona que no toma parte en el MSC]

El CSA sería mucho más pobre sin el MSC. Pese a que muchas de sus posiciones no se aceptan, los resultados son mucho mejores [de una persona que no toma parte en el MSC]

5.2. El MSC goza de una moral y una fuerza sorprendentemente buenas

Los participantes en el MSC demostraron un espíritu sorprendentemente fuerte, pese a los problemas de los últimos dos años. La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios desempeñó un papel inesperado de unificación para el MSC y las organizaciones que toman parte en él, ya que fortaleció su resolución de hacer frente a un sistema de política alimentaria y gobernanza que está cada vez más en manos de los intereses corporativos. Pese a las crecientes dificultades que plantea el trabajo en las estructuras institucionales del CSA (véase la sección dedicada a los problemas actuales), las organizaciones participantes en el MSC permanecen impertérritas. Por lo general, quienes participan en el MSC no pierden el contacto con el CSA pese a los crecientes problemas que plantea

la labor en este espacio y a las dificultades que deben afrontar en sus países de origen debido a la COVID-19. Los participantes en el MSC siguen viendo el CSA como una institución vital, y el Mecanismo como un espacio inspirador en el que compartir sus luchas y permanecer en contacto. Todo ello queda reflejado en las siguientes declaraciones recogidas durante las entrevistas:

Siento que tenemos mucho fuego, pasión. Nos frustra bastante que los gobiernos más poderosos nos dejen de lado. Es una fuente de frustración, pero no abandonamos. Cada sensación de retroceso nos ha hecho luchar con mayor fuerza, [porque] sabemos que el poder consolidado no se rendirá [participante en el MSC]

Nos preguntamos internamente por qué deberíamos defender el CSA. Seguimos creyendo que no ha llegado aún el momento en que dejaremos de defenderlo. Nuestra gente siente que debería reforzarse el CSA [participante en el MSC]

5.3. El MSC ha demostrado una capacidad de adaptación considerable en estos tiempos de crisis

La Secretaría y los grupos de trabajo del MSC han tenido que hacer su trabajo en circunstancias muy complicadas, y han reaccionado de manera ágil e inclusiva ante la naturaleza cambiante de la labor del CSA durante la pandemia ocasionada por la COVID-19, entre otros desafíos. Algunas de las esferas en las que el MSC ha demostrado su resiliencia y capacidad de adaptación son las siguientes:

a. Adaptación a los modos de interacción cambiantes del CSA: La COVID-19 requería reconsiderar cómo lograr que la participación fuera eficaz en muchas instituciones, y el CSA no siempre tuvo acierto. El MSC tuvo que responder con celeridad para colmar ciertas brechas, con el fin de asegurar que sus sectores del Sur mundial pudieran participar por medios virtuales y de manera eficaz. El Mecanismo puso a disposición la tan necesaria interpretación de algunos documentos disponibles solamente en inglés; ofreció apoyo financiero (selectivo) a algunas de las personas participantes en el MSC para potenciar su ancho de banda de Internet y ajustó sus operaciones para que la labor del MSC pudiera llevarse a cabo lo mejor posible a través de medios virtuales.

b. Reformulación del propio MSC: El Mecanismo se vio cada vez más relacionado con entidades ajenas a su mandato inmediato de actuar como enlace con el CSA (y los OSR) únicamente, en gran medida debido a las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. Ello supuso una reevaluación esencial del alcance y el mandato del Mecanismo, un cambio en el discurso y un reposicionamiento estratégico. El MSC puso en marcha una estrategia para ampliar su alcance y sus comunicaciones a espacios fundamentales más allá del CSA, con el fin de velar por que las opiniones de la sociedad civil y los movimientos sociales se escucharan fuera del espacio del Comité.

Continuamos expandiendo las fronteras de nuestro discurso... La resistencia y la formulación no siempre siguieron la misma línea, pero hay objetivos y frentes comunes para hacer frente a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, aunque las estrategias difieran [de una persona que participa en el MSC]

c. Mejora de la facilitación: El MSC y un grupo de trabajo sobre la facilitación continuaron avanzando hacia los objetivos fundamentales de mejorar la capacidad de quienes participan en el Mecanismo para entender con claridad los procesos y llevar a cabo la facilitación entre sus sectores y subgrupos y dentro de ellos y de mejorar su sensibilización hacia el poder y la identidad en un espacio abierto y basado en el consenso.

Hemos subido el listón de la participación, la rendición de cuentas y la inclusión pero, al mismo tiempo, estamos desbordados por las urgencias del exterior y el volumen de trabajo [de una persona que participa en el MSC]

d. Reconfiguración de la definición de "género": El MSC fue uno de los principales defensores de una definición más actual de "género", tanto en las negociaciones mantenidas en el seno del CSA como dentro del propio Mecanismo.

Asimismo, defendió un marco de género ampliado y no binario basado en la diversidad y que incluyera los derechos y las preocupaciones de las personas LGBTQ+, al tiempo que seguía ofreciendo propuestas que cuestionaban el patriarcado.

6. Logros específicos del MSC

6.1. Liderazgo en la respuesta frente a la COVID-19

Personas que participan en el MSC y otras que no lo hacen reconocieron que las gravísimas repercusiones de la COVID-19 en la seguridad alimentaria, así como el hambre y la necesidad de respuestas políticas coordinadas, no se habrían debatido con tanta intensidad sin los esfuerzos del MSC y las importantes aportaciones del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN). El Presidente del CSA solicitó un documento temático al GANESAN e incluyó el tema de la COVID-19 en la agenda de las reuniones conjuntas de la Mesa y el Grupo asesor, pero los Estados miembros del CSA no lo aceptaron con entusiasmo y por unanimidad. Esa falta de respuesta del CSA se sumó al hecho de que la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios no prestó la atención necesaria a hacer frente a la COVID-19 y a sus efectos sobre los sistemas alimentarios. El Mecanismo publicó [tres informes](#) relativos a las repercusiones de la COVID-19 sobre la sociedad civil y los pueblos indígenas: un informe elaborado por el Grupo de trabajo de mujeres, otro por el de jóvenes y un informe de síntesis, Voces desde los territorios, que complementaron el informe encargado al Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN). A continuación, convocaron un Grupo de Comprometidos, formado por Estados miembros de Europa, África y América Latina, además del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación y representantes de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Grupo organizó un acto paralelo durante la sesión plenaria del CSA 47, celebrado en febrero, y elaboró una estrategia para conseguir llevar a cabo una acción coordinada en el CSA. El [seminario web](#) organizado el 30 de septiembre, antes del CSA 49, constituyó una intervención especialmente importante. Además, el MSC forzó el debate sobre la COVID-19 en sesión plenaria durante el CSA 49, y el Comité amplió la sección variable del Programa de trabajo plurianual (PTPA) y acordó que "prosiguieran las deliberaciones sobre las repercusiones de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en los sistemas alimentarios, la agricultura y la nutrición y de que se siguiera prestando la debida atención a esta cuestión en todas las etapas de la ejecución de las líneas de trabajo del PTPA aprobado".

6.2. Resistencia coordinada frente a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, con comunicaciones bien elaboradas y participación masiva

La Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios se puso en marcha fuera del CSA, aunque cabía esperar que el Comité liderara un acontecimiento así. De acuerdo con el MSC, la Cumbre y sus organizadores no establecieron consultas de manera significativa con el Mecanismo. Aunque Agnes Kalibata, Enviada Especial del Secretario General para la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, se reunió con el MSC, se mostró desdeñosa con los campesinos y su papel en la transformación de los sistemas alimentarios. El MSC pidió que se estableciera una vía de acción organizada por el propio Mecanismo dentro de la Cumbre en la que se abordara el dominio corporativo del sistema alimentario. La petición fue ignorada y, después de la propuesta, los organizadores de la Cumbre retrasaron la respuesta a las solicitudes de reunión con los representantes del MSC durante todo un año. El MSC deliberó cuidadosamente sobre cuál debía ser su respuesta y decidió no participar en la Cumbre, aunque la Secretaría del Mecanismo insistió en que quienes participan en el MSC debían tomar sus propias decisiones en función de sus prioridades. Hubo quien siguió adelante y se comprometió en diversas capacidades, aunque la mayoría se unió a una movilización mundial contra la Cumbre que el MSC y sus organizaciones participantes lideraron. Para el MSC, la resistencia a la Cumbre se basaba en que eludía al CSA, en la falta de transparencia en la toma de decisiones, en que no incluía los derechos humanos hasta una fase avanzada del proceso, en los estrechos vínculos con los intereses empresariales, en los intentos de socavar el GANESAN con un nuevo " grupo intergubernamental de expertos para la alimentación", del estilo del Grupo Intergubernamental

de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), y en que se basaba en el enfoque de múltiples interesados en lugar de seguir el sistema de multilateralismo de las Naciones Unidas.

El MSC creó un grupo de enlace formado por miembros de diferentes regiones y sectores que gestionó la respuesta a la Cumbre, y contrató a una nueva responsable de comunicaciones. El Grupo de enlace organizó una [respuesta coordinada](#) que incluía una declaración de adhesión, convocatorias con el MSC en general y enlaces con personal académico de todo el mundo preocupado por la Cumbre y que quería apoyar a la sociedad civil. El Grupo de enlace también publicó análisis de la dinámica de la Cumbre y celebró varias llamadas abiertas a todas las personas que forman parte del MSC. La conclusión de esas llamadas fue la decisión de lanzar una movilización virtual contra la Cumbre, que tuvo lugar durante tres días a finales de julio, y otra de medio día coincidiendo con el primer día de la Cumbre. El [acto de julio](#) consistió en una concentración virtual con contribuciones en forma de canciones, bailes y palabras habladas de todo el mundo; un día de paneles en los que se "desenmascaró" la Cumbre y se analizó la toma de control por parte de la ciencia y la gobernanza y un día de actos paralelos y diálogos en todo el mundo. La campaña *#FoodSystems4People*, enmarcada de manera positiva, generó una participación sin precedentes en los medios de comunicación y en las redes sociales, que elevó los mensajes del MSC y de la sociedad civil a público nuevo en todo el mundo (véase el anexo B).

Participantes en el MSC señalaron que las movilizaciones contra la Cumbre tuvieron un rotundo éxito:

Una experiencia muy enriquecedora... Tantas contribuciones de los grupos de base que hablaron desde su realidad, demostrando que esto está sucediendo en los territorios... Todo ello nos unió en la lucha por crear un movimiento sólido y una respuesta firme [participante en el MSC]

Hay un amplio sentimiento de alcance: conexiones con el clima, la pobreza, los derechos, etc., y la visión de que no se trata de los sistemas alimentarios sino de la gobernanza democrática e inclusiva. Esto va más allá de la alimentación [participante en el MSC]

La posición del MSC frente a la Cumbre fue criticada por muchos miembros del CSA y otros tantos agentes externos, pero la movilización contra la Cumbre y las publicaciones que se derivaron de su postura contribuyeron a suscitar importantes controversias en la gobernanza del sistema alimentario mundial, como las relacionadas con el papel del sector privado, las cuestiones en torno a los conflictos de intereses y la necesidad de principios transparentes de participación que protejan a los más débiles. Por lo tanto, el apoyo a la financiación de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y de la sociedad civil no debe considerarse contradictorio: la Cumbre se llevó a cabo a pesar de las preocupaciones del MSC y generó una mayor conciencia e impulso en torno a la necesidad de transformar los sistemas alimentarios mundiales. Las propuestas para avanzar que surgieron de la Cumbre y de la sociedad civil fueron de naturaleza muy diversa pero, desde la perspectiva de los evaluadores, era necesario articular la variedad de enfoques para encontrar soluciones que satisfagan las necesidades de los pequeños agricultores, las mujeres, los pueblos indígenas, la juventud y los demás sectores que el MSC representa. Al participar en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y apoyar también al MSC, la COSUDE permitió un debate crítico y sólido de las diferentes perspectivas y aseguró que los participantes de la sociedad civil pudieran tomar sus propias decisiones sin ningún tipo de coacción. La importancia del MSC fue reconocida por su inclusión explícita en la Declaración de Acción sobre la Cumbre publicada por el Secretario General de las Naciones Unidas, y la Secretaría de la Cumbre incluyó explícitamente al CSA y al GANESAN en la propuesta para avanzar con un grupo de coordinación en Roma. Ello demostró que la incidencia política del MSC y las asociaciones con otras entidades preocupadas por la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios marcaron la diferencia en los resultados de la Cumbre.

6.3. Guía y grupo de trabajo sobre la facilitación

En el seno del MSC se formó un grupo de trabajo sobre facilitación que elaboró una [Guía](#) definida por un miembro como "no demasiado visible para quien no forma parte del MSC, pero que supone un gran logro interno". La Guía, elaborada con el apoyo de expertos externos en gobernanza y facilitación del Centro para la Agroecología, el Agua y la Resiliencia de la Universidad de Coventry, tiene por fin ayudar a quienes participan en el MSC a tener una

comprensión común de lo que significa la facilitación y cómo involucrar a diversos participantes de forma eficaz. En particular, la Guía ayuda al MSC a mantener su enfoque en las opiniones de las organizaciones y los grupos más pequeños que, de lo contrario, quizá no se escucharían.

RECUADRO: La Guía sobre la facilitación en el MSC comprende tres secciones en las que se abordan las siguientes cuestiones:

- Los principios fundamentales que sustentan el enfoque de facilitación del MSC;
- El contexto para el esfuerzo del MSC en materia de facilitación: El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas;
- Una perspectiva general sobre cómo se logra llevar a la práctica la facilitación en el MSC.

La Guía también contiene una sección especial titulada "El punto de mira de la juventud", donde se presentan el sector y el grupo de trabajo de jóvenes del MSC, su historia y sus

6.4 Excelente respuesta a los informes del GANESAN sobre agroecología, juventud y descripción global

Los grupos de trabajo del MSC elaboraron excelentes y exhaustivas respuestas a los informes del GANESAN que se publicaron durante el período que abarca la evaluación. Los informes no son fáciles de interiorizar, pero constituyen el primer paso para avanzar hacia negociaciones y recomendaciones que todo el CSA puede adoptar. Contar con sugerencias sólidas en las distintas etapas ayuda al GANESAN a acertar en sus recomendaciones, y las respuestas que brindó el MSC ayudaron a aclarar su posición. El sector de jóvenes elaboró una respuesta especialmente exhaustiva, de 44 páginas, al informe del GANESAN sobre "Promoción de la participación y el empleo de los jóvenes en los sistemas agrícolas y alimentarios".

6.5. Formación de un sector de jóvenes sólido

El sector de jóvenes del MSC había seguido una trayectoria descendente durante algunos años, y casi había dejado de funcionar. Esto se debió principalmente a los problemas de capacidad y al gran número de cambios en la composición del grupo. No obstante, gracias a la dedicación y el trabajo incansable de unas cuantas personas del grupo muy comprometidas, el grupo se revitalizó y alcanzó su punto álgido durante el período que abarca la evaluación, cuando evolucionó continuamente hacia un espacio más amplio, abierto y consultivo. El grupo redactó una poderosa declaración, publicada en octubre de 2020; participó en las sesiones plenarias y las negociaciones del CSA, así como en actos paralelos durante el CSA 46, el CSA 47 y el CSA 49 y también tomó parte en un acto paralelo al acto especial del MSC celebrado en octubre de 2020. Además, los miembros del sector participaron en la consulta sobre el informe del GANESAN dedicado a los jóvenes; organizaron seminarios en línea y se centraron en el fomento de la capacidad para la juventud de los sectores del MSC, además de articular sus posiciones con miras al próximo proceso de la juventud del CSA.

6.6. Participación coordinada y coherente en las negociaciones sobre agroecología y las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición

Aunque algunos de los participantes en el CSA entrevistados se mostraron bastante críticos con la forma en que el MSC participó en las negociaciones, está claro que en el MSC se trabajó duro, con múltiples llamadas y proyectos de correos electrónicos encaminados a elaborar posiciones coordinadas y coherentes. Incluso cuando las negociaciones se prolongaron durante semanas y tuvieron que programarse sesiones extraordinarias, los negociadores del MSC siguieron con el proceso.

Los grupos de trabajo elaboraron sus documentos de posición en procesos largos e inclusivos (véase, por ejemplo, el documento de visión sobre seguridad alimentaria y nutrición <https://www.csm4cfs.org/csm-vision-on-food-systems-and-nutrition/>). La participación implicó la organización y coordinación continuas, que requirieron una dedicación considerable. Por ejemplo, el proceso de las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición supuso 15 días de negociación (con participación de personas con diferentes husos horarios), 10 reuniones adicionales del grupo de Amigos del Presidente y docenas de reuniones bilaterales con los Estados miembros, además de las reuniones internas del grupo de trabajo del MSC. El MSC organizó varias sesiones informativas públicas muy concurridas antes de las rondas de negociación, para dar a conocer las prioridades del MSC para las negociaciones y explicarlas; celebró llamadas del grupo de trabajo para decidir las posiciones y distribuyó borradores de declaraciones ofreciendo múltiples oportunidades de revisión. Ningún otro miembro del CSA o participante en el Comité lleva a cabo actos similares, aunque ayuden a asegurar la transparencia. El MSC también organizó sesiones informativas públicas similares tras haber realizado evaluaciones internas del proceso de convergencia de políticas.

6.7. Intensificación de la colaboración con el mundo académico

Desde la reforma de 2009, muchos destacados investigadores y académicos de los sistemas alimentarios de todo el mundo han asistido a los foros del MSC y han participado en los grupos de trabajo, pero no habían trabajado previamente de forma coordinada. Los miembros del MSC iniciaron esa colaboración. El Grupo académico celebró varias reuniones virtuales y se dividió en subgrupos para elaborar análisis críticos de las narrativas y las vías de acción, analizar el poder de las corporaciones en la Cumbre y contrarrestar la captura de la ciencia reclamando un análisis independiente de los sistemas alimentarios. Cada uno de estos grupos contó con una importante participación de miembros del MSC, y cada uno de ellos ha redactado artículos o informes. Por ejemplo, el segundo grupo publicó un informe el 23 de septiembre de 2021 titulado "[Exposing corporate capture of the UNFSS through multistakeholderism](#)", con infografía y análisis (disponible solo en inglés). El tercer grupo redactó un número especial del *Development Journal* compuesto por 22 artículos, en su mayoría firmados conjuntamente con personas pertenecientes a la sociedad civil.

6.8. Esfuerzos en curso para compartir la representación y el liderazgo en el MSC

La creación de un nuevo liderazgo en el seno del MSC ha sido un objetivo constante de la Secretaría y del Mecanismo en general, y se ha llevado a cabo, en parte, gracias a la rotación periódica de los miembros del Comité de Coordinación, el Grupo asesor y los puntos de contacto de las regiones y los sectores. El Grupo de trabajo sobre Facilitación contribuyó a este proceso, al igual que las personas encargadas de la facilitación asignadas a cada grupo de trabajo, que estuvieron siempre atentas y velaron por que se escucharan distintas opiniones en las reuniones y quedaran plasmadas en los informes de seguimiento. Además, se redoblaron los esfuerzos para compartir las funciones de liderazgo y alentar nuevos liderazgos en los distintos sectores del MSC, ya que las evaluaciones anteriores han señalado que el MSC depende de unas pocas personas experimentadas que asumen el liderazgo y que no se ha prestado suficiente atención a la renovación y la sucesión.

Un requisito fundamental de la facilitación es el reparto de poder: sobre la toma de decisiones el acceso a la información, los recursos e incluso el "espacio". Guía sobre la facilitación, pág. 13.

7. DIFICULTADES ACTUALES

7.1 Dificultades relacionadas con la COVID-19

Las formas en que el CSA se adaptó a los cambios propiciados por la COVID-19 dificultaron especialmente la situación para los movimientos sociales del Sur mundial, que tenían muy poco acceso a las vacunas y una movilidad limitada.

Muchas de esas personas se vieron inmersas en las repercusiones inmediatas de los bloqueos, como la falta de alimentos para las personas de la comunidad y el cierre de los mercados para los productores. Los movimientos sociales suelen tener poco acceso a la tecnología, especialmente en África, por lo que sus conexiones a Internet no eran fiables (los evaluadores pudieron comprobarlo al intentar concertar entrevistas). El Comité de Coordinación del MSC acordó apoyar a varios participantes activos del Mecanismo, en su mayoría de países africanos, con una pequeña cantidad económica para reforzar su conexión a Internet para las negociaciones. Esa decisión se tomó a pesar de la delicada situación financiera del MSC debido a la retirada de fondos del FIDA. Además, la solidaridad y la atención son importantes para el Mecanismo, y muchas de las formas habituales de expresar esa solidaridad y esa atención no han sido posibles debido a la COVID-19.

La Secretaría del CSA no quiso ralentizar procesos como las negociaciones, a pesar de que los miembros del MSC lo pidieron porque estaban desbordados. Las reuniones plenarias se celebraron en horarios convenientes para los delegados que podían estar en Roma, pero el viaje era imposible para muchas de las personas participantes de la sociedad civil y, por lo tanto, la única forma en que podían tomar parte era pernoctando o levantándose muy temprano. Los miembros del MSC respondieron con valentía; supimos de participantes que se levantaron para asistir a reuniones que, en sus lugares de residencia, tuvieron lugar en mitad de la noche. Estos problemas tuvieron un efecto acumulativo que sobrecargó a algunos participantes, y algunas regiones participaron considerablemente menos en las reuniones y negociaciones. Las decisiones de la Secretaría del CSA y de los presidentes de los procesos de negociación de seguir adelante con las reuniones virtuales y con un horario conveniente para los participantes con sede en Roma excluyeron de hecho a muchas personas de la sociedad civil de las sesiones del CSA. Aunque el Mecanismo trató de adaptarse a las diferencias horarias, por ejemplo, celebrando dos sesiones a distintas horas de las reuniones del Comité de Coordinación y de algunas reuniones de los grupos de trabajo, esa solución no es ideal porque impide que todo el grupo pueda contar con todos sus miembros a la hora de debatir las cuestiones pertinentes. El MSC tuvo pocas posibilidades de presionar para que se cambiaran los horarios establecidos por la Secretaría del CSA.

7.2 Dificultades relacionadas con la implementación en el plano nacional

El esfuerzo para llevar los resultados "de Roma a casa" se ve bloqueado en muchos países por las cambiantes dinámicas políticas, como en el caso de los gobiernos neoliberales o autoritarios que tienen poco interés en las perspectivas de la sociedad civil (o en la aplicación de los resultados del CSA). Por ejemplo, la delegación brasileña había apoyado enormemente al MSC y había trabajado en estrecha colaboración anteriormente, pero eso ya no es posible bajo el Gobierno de Bolsonaro. Sin embargo, los participantes en el MSC de países con gobiernos neoliberales o autoritarios siguieron tomando parte en el Mecanismo y contribuyeron a los análisis de las opciones que podrían escoger. También siguen promoviendo la difusión y aplicación de los resultados de las políticas del CSA en sus sectores y organizaciones. La promoción de unos instrumentos de políticas más sólidos basados en derechos en el ámbito internacional dio a los participantes del MSC más margen para pedir enfoques similares en sus respectivos lugares de procedencia.

La capacidad de las organizaciones participantes en el MSC para facilitar la aplicación nacional de los productos del CSA también está relacionada con cuestiones de capacidad limitada y estrategia política. El MSC ha señalado su intención de abordar estos dos frentes en el próximo período mediante el refuerzo de su capacidad de diálogo con los gobiernos en el ámbito nacional, y también a través de la participación de las organizaciones y los movimientos locales en alianzas más amplias para la soberanía alimentaria, la justicia climática, la salud, la equidad y la integración democrática.

7.3 Dificultades específicas relacionadas con las negociaciones sobre agroecología y sistemas alimentarios y nutrición

Los miembros del MSC afirmaron que tenían una capacidad limitada para influir en el texto que se estaba negociando, y que a veces sus sugerencias eran obviadas por los presidentes. Se mostraron consternados por el hecho de que algunos elementos fundamentales para el CSA, como la importancia de los derechos humanos y el

reconocimiento de los acuerdos internacionales existentes, no se reflejaron en el texto negociado. También se sintieron frustrados por el hecho de que los delegados de los Estados miembros a veces guardaran silencio en las negociaciones, pese a que habían acordado en reuniones previas defender posiciones importantes para el MSC. Los Estados Unidos de América desempeñaron sistemáticamente un papel de oposición y no quisieron transigir, y varios de los principales países exportadores de productos agrícolas hicieron causa común con ellos en contra de muchas sugerencias del MSC. A pesar de haber tomado parte de buena fe, el Mecanismo decidió no apoyar la aprobación de los resultados de ninguna de las dos negociaciones porque contenían elementos totalmente contrarios a sus posiciones. Esa decisión fue criticada por algunas de las personas encuestadas.

Citas más destacables:

El MSC pidió varias veces que se bajara el ritmo. Cuando las cosas van demasiado deprisa no podemos ofrecer un asesoramiento matizado y nos vemos en la obligación de adoptar posturas defensivas, lo que incrementa las posibilidades de polaridad... Todo ello obliga a asumir posturas de confrontación [participante en el MSC]

A menudo somos la única opinión disidente. Los gobiernos no muestran ninguna voluntad de escuchar nuestra opinión. Esto ha resultado muy frustrante y complicado, pero es muy importante que sigamos estando presentes [participante en el MSC]

Aunque el MSC está redoblando sus esfuerzos, los Estados miembros no se los reconocen [de una persona que no toma parte en el MSC]

7.4 Dificultades relacionadas con las perspectivas discrepantes en el CSA y las normas de negociación

Algunas personas ajenas al MSC nos dijeron que el Mecanismo les parecía agresivo, rígido e incapaz de llegar a acuerdos. Parece que, en ocasiones, esto guarda relación con las normas culturales sobre cómo deben comportarse los negociadores, aunque a los evaluadores les parece que se aplicó un doble rasero: algunos Estados miembros también se mostraron abiertamente rígidos, inflexibles y dominantes en los debates. En otras ocasiones, las críticas al estilo de negociación del MSC parecían derivar de las diferentes interpretaciones del CSA y del papel del Mecanismo. A menudo se alegó que el MSC polariza las cuestiones tratadas, si bien hubo quien también planteó el hecho de que el Mecanismo asume una triple carga consistente, en primer lugar, en llevar al CSA las cuestiones más importantes para las comunidades en sus países de origen, la realidad a la que se enfrentan esas comunidades sobre el terreno. En segundo lugar, el MSC es el máximo responsable (y debe rendir cuentas a sus sectores) cuando estas cuestiones se eliminan del texto. En tercer lugar, el Mecanismo debe desempeñar también el papel de "guardián" que vela por que las políticas acordadas en el CSA se lleven realmente a la práctica sobre el terreno.

Asimismo, se plantearon cuestiones existenciales sobre si la naturaleza consensuada de las negociaciones del CSA puede ser congruente con el estilo de negociación del MSC, y si la estructura actual del CSA permitirá lograr los resultados que persigue el Mecanismo.

Citas más destacables:

A este nivel, los diplomáticos no están acostumbrados a rendir cuentas. El MSC no asiste a ese espacio para limitarse a mantener conversaciones educadas. Acude a ganar [de una persona que no toma parte en el MSC]

Hay Estados miembros que pueden imponer sus propias líneas rojas y otros que no. Si el MSC tiene una línea roja, debe seguir ciertas tácticas. Tiene que organizar una coalición de países que desee respaldarlo y luchar por esa línea roja. El MSC no tiene derecho a establecer una línea roja porque no tiene derechos de voto. No les pido que vayan contra las cuestiones que más les importan, pero tienen que aprender a jugar dentro del sistema de la mejor manera para apoyar ciertos elementos esenciales [de una persona que no toma parte en el MSC]

Cuanta más agresividad se transmite, menos apoyo se obtiene. Se puede hacer ruido, pero nadie escucha y a nadie le importa. Por eso, el MSC tiene que mostrar cómo colabora y respeta a los demás. A veces aporta mucha pasión, pero hay que reducirla; hay que ir al grano sin dejar de ser diplomático. Expresarse con suavidad no significa que uno sea más débil. La gente no lo permite todo solo porque se representa a personas marginadas [de una persona que no toma parte en el MSC]

Como consecuencia de su agresividad y su falta de cooperación, los colegas del MSC impiden una mejor colaboración de los Estados miembros. Las decisiones las toman los Estados miembros, por lo que la forma en que hablamos y nos comportamos podría generar un mayor apoyo y confianza a la hora de respaldar a las organizaciones de la sociedad civil [de una persona que no toma parte en el MSC]

7.5 Dificultades relacionadas con la inclusión, la participación y la facilitación

Aunque la equidad en la participación, con el dominio de algunas voces, ha provocado tensiones en el seno del MSC en el pasado, hemos encontrado pocos indicios por parte de las personas encuestadas que toman parte en el MSC de que esto siga siendo un problema importante, y ello pese a que incluimos a participantes con menos experiencia en el MSC en nuestra lista de personas encuestadas, para evaluar esta cuestión. Muchas de esas personas hablaron positivamente de los esfuerzos de la Secretaría por garantizar que se escuchen todas las opiniones. No obstante, sigue habiendo tensiones pendientes de gestión en el seno del MSC y, a veces, los participantes más experimentados son reacios a dejar espacio a los miembros noveles. En opinión de los evaluadores, se trata de problemas a los que se enfrentan todos los movimientos sociales y las redes de la sociedad civil. La Secretaría del MSC es muy consciente de ellos y, en nuestra apreciación, ha tomado medidas activas para garantizar la inclusión y la equidad de la participación.

Es evidente que los delegados de los Estados miembros y los diplomáticos no comprenden bien el funcionamiento del MSC, y esto es así desde hace tiempo. Un encuestado que no forma parte del MSC nos dijo que la "homogeneidad" de las perspectivas que aparecen en las intervenciones del Mecanismo era "sospechosa". Esta persona sugirió que podría indicar que se están silenciando diversas opiniones si se desvían de la línea específica que quieren tomar las personas más poderosas dentro del MSC. Desde el punto de vista de los evaluadores, ese comentario revela una falta de comprensión del laborioso proceso de múltiples reuniones que permite al MSC alcanzar posiciones de consenso y evitar contradecir a su propia gente. Las personas responsables de la coordinación son asignadas a grupos de trabajo y a las negociaciones correspondientes, y pueden perfilar las orientaciones políticas. No obstante, si esas personas intentaran acallar ciertas opiniones escucharían objeciones inmediatas. En algunas entrevistas se mencionó la justicia lingüística: el inglés es el idioma dominante en el CSA, y a veces no se dispone de traducción. Por ejemplo, las traducciones al español y al francés de los documentos de apoyo no estuvieron disponibles hasta una semana antes de las plenarios, por lo que las personas que no hablan inglés no tuvieron tiempo de prepararse. Aunque no siempre se dispone de traducción para las reuniones del CSA, el MSC ha intervenido y ha proporcionado interpretación para ellas (incluidas las reuniones conjuntas de la Mesa y el Grupo asesor del CSA, los actos paralelos y las negociaciones informales, como la negociación de los Amigos del Presidente), cuando el CSA no lo ha hecho.

Citas más destacables:

Hay una gran disparidad de recursos entre las ONG y los movimientos populares. Estos últimos se han visto desbordados por los desafíos que plantea la COVID-19. La Secretaría [del MSC] era realmente consciente de ello y se esforzó por garantizar la participación de los movimientos sociales... designando deliberadamente a las organizaciones de base como portavoces [participante en el MSC]

Tengo la sensación de que había mucha más tensión en el MSC [anteriormente], pero ahora hay mucha más confianza, colaboración e intereses comunes. La Secretaría del MSC se ha reforzado y ha mejorado los procesos [participante en el MSC]

Hay personas a las que les resulta mucho más fácil erigirse en sucesoras porque ya tienen un mentor de su organización que actualmente ocupa ese espacio. Las reglas del juego no son las mismas para todas las personas [participante en el MSC]

Hay quien no quiere ceder el espacio a otras personas menos experimentadas... Hay que tener la capacidad de ser flexible y brindar apoyo en la retaguardia [participante en el MSC]

8. RECOMENDACIONES

8.1 Respuestas del MSC a las recomendaciones de la evaluación de 2018

Para evaluación de mitad de período es importante considerar cómo ha respondido el MSC a las 20 recomendaciones de la evaluación de 2018 durante estos dos años. El MSC había planeado un seguimiento con los evaluadores, pero tuvo que posponerse a causa de la COVID-19. Sin embargo, a través del debate interno, el MSC determinó las siguientes esferas como respuestas a la evaluación y como prioridades estratégicas para el futuro¹:

- **Visión estratégica / elaboración de la estrategia** (en relación con las recomendaciones 11 y 13 a 16)
- **Llevar los resultados de Roma a casa (es decir, garantizar que los resultados del CSA se apliquen y supervisen en los países de origen):** (relacionado con las recomendaciones 9 y 17 a 19)
- **Facilitación, inclusión y representación:** (en referencia a las recomendaciones 7, 8 y 12):
- **Reforzar la participación de la juventud** en el CC y el MSC (recomendación 3):
- **Fomento de la capacidad** (recomendaciones 1 y 20):

Los evaluadores aprecian progresos significativos en estas esferas desde 2018. Estas son las medidas que ha tomado el CSM en cada una de ellas:

Elaboración de la estrategia: Las reuniones del Comité de Coordinación del MSC de octubre de 2018 y mayo de 2019, así como el Foro del MSC de 2018, dedicaron una parte importante del programa a responder a las recomendaciones de la evaluación de 2018. En la reunión del CC y el Foro del MSC en octubre de 2019 se continuaron tratando la visión estratégica y la elaboración de la estrategia, en los que se ha centrado explícitamente el Grupo de trabajo del MSC sobre gobernanza durante el último año, con múltiples convocatorias y la preparación de un proyecto de propuesta sobre posibles formas de avanzar. El Grupo de trabajo está tratando de analizar de forma realista los retos a los que se enfrenta el MSC y determinar la mejor forma de actuar.

“Llevar los resultados de Roma a casa”: Este ámbito es quizás el que menos atención ha recibido, en parte debido a otras prioridades impuestas por la COVID-19. Deberá trasladarse a la siguiente fase del trabajo del MSC. En la reunión del CC de mayo de 2019 se debatió una propuesta sobre el fortalecimiento del uso y la aplicación de los productos del CSA. Se acordó que debería incluirse un proceso de seguimiento como prioridad en la estrategia a largo plazo del MSC y en el plan de trabajo para 2020. El principal esfuerzo de monitoreo en 2019 se centró en las recomendaciones de políticas del CSA sobre los productores a pequeña escala, que se debatieron en el CSA 46. En 2020, el énfasis de la labor de monitoreo se puso en el uso y la aplicación del Marco de acción en crisis prolongadas.

¹ Las respuestas han sido proporcionadas por el MSC y verificadas por los evaluadores. Constituyen un registro de las deliberaciones y decisiones tomadas en las reuniones del Comité de Coordinación del MSC, entre otras.

Facilitación e inclusión: Esta área prioritaria avanzó mediante la creación de un Grupo de trabajo y la elaboración de una guía de facilitación.

Fortalecimiento del sector de la juventud: El sector y el Grupo de trabajo de jóvenes aumentaron su participación en el MSC durante los últimos dos años de manera significativa. El sector de jóvenes participó con fuerza en las discusiones sobre el PTPA en 2019: se hicieron esfuerzos especiales para asegurar que el sector pudiera estar presente en todas las reuniones del CSA sobre el PTPA y que pudiera tomar la palabra un delegado del sector. De hecho, se lograron cambios importantes en el PTPA gracias a su competente participación. Se realizaron esfuerzos adicionales en el contexto del CSA 46 y después del período de sesiones, de cara a la línea de trabajo futura del CSA sobre la participación de la juventud en los sistemas agrícolas y alimentarios. Varias personas jóvenes que no forman parte del sector para el período 2021-2023 han sido elegidas para el CC a fin de aumentar su representación. En el sector de los jóvenes han surgido líderes sólidos. Sin embargo, las personas responsables de la facilitación han recibido una fuerte carga de trabajo y han señalado la necesidad de encontrar sustitutos.

Fomento de la capacidad: El CC determinó varias medidas para el fomento de la capacidad como seguimiento clave de la evaluación, ya que es fundamental para asegurar una transferencia efectiva de conocimientos y un traspaso sin problemas a los nuevos miembros del CC. En el programa del de octubre de 2019 se incluyeron elementos de formación específicos para nuevos miembros del CC. En varias ocasiones se determinaron lagunas y necesidades y se hicieron propuestas sobre cómo redoblar los esfuerzos de fomento de la capacidad dentro de las posibilidades y recursos limitados disponibles. Un área prominente que necesita mayor atención es la del compromiso con las regiones y los sectores menos activos, particularmente dados los desafíos que han enfrentado debido a la COVID-19. Esa atención puede requerir un miembro del personal dedicado a la divulgación. El fomento de la capacidad dentro de la Secretaría recibió un fuerte impulso con la contratación de una oficial de comunicaciones.

8.2. Recomendaciones formuladas por las personas encuestadas

Algunas de las recomendaciones de nuestros informantes eran pequeñas medidas destinadas a mejorar el funcionamiento. Por ejemplo, una persona sugirió que tomar notas más detalladas de las reuniones del MSC ayudaría a quienes viven en lugares que, debido a sus husos horarios, dificultan la asistencia a las reuniones virtuales de Roma, y que cuando se programen dos sesiones de un grupo de trabajo o comité para adaptarse a esos problemas horarios, se podrían recopilar las notas de la primera sesión para contextualizar la segunda. Además, estas reuniones en paralelo podrían celebrarse ocasionalmente en días posteriores, en lugar de hacerlo en dos momentos distintos del mismo día, de modo que no siempre se reúna primero el mismo grupo de participantes. Otra recomendación expresada por un miembro de los movimientos sociales que participan en el MSC es que las reuniones comiencen con un recordatorio para dar más espacio a los movimientos sociales.

Los encuestados plantearon otras recomendaciones que no son tan fáciles de gestionar. En primer lugar, en relación con las consecuencias de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, una de las personas encuestadas instó al MSC a acoger a las ONG que participaron en la Cumbre porque, de lo contrario, el MSC estará sucumbiendo a los esfuerzos de la Cumbre por dividir a la sociedad civil. En otras palabras, amplía tus alianzas y no guardes rencor a los que decidieron participar en la Cumbre. El MSC necesita que estas personas y organizaciones se sumen a sus propios esfuerzos. Esta recomendación puede afrontar cierto rechazo entre los miembros del MSC que no confían en las organizaciones y personas que se comprometieron con la Cumbre.

En cuanto a la forma en que el MSC se presenta en las negociaciones y las sesiones plenarias, en las entrevistas hemos escuchado que necesita encontrar más aliados entre los Estados miembros que acepten apoyar aspectos fundamentales. Algunos encuestados también nos dijeron que los arrebatos de pasión durante las intervenciones son desagradables y que es importante mantener la calma. Hubo quien afirmó que el MSC necesita elaborar estrategias más diversas y, siempre que sea posible, tratar de encontrar puntos en común con el Mecanismo del sector privado (posiblemente, en el empleo juvenil). El Mecanismo se beneficiaría de ser menos predecible en sus adversarios y en su formulación. Una de las personas encuestadas afirmó que los delegados del CSA se desconectan

cuando el MSC interviene, ya sea por la forma en que se hace la intervención o porque en el contenido se repite lo que se ha expresado en anteriores intervenciones.

Quizá la afirmación más importante es que el MSC debería reconsiderar seriamente la práctica de participar en las negociaciones pero negarse a aprobar el resultado facilitado. Puede estar de acuerdo con el resultado, pero presentar una declaración de los puntos en los que no está de acuerdo con la formulación definitiva. Una de las personas encuestadas calificó como “táctica suicida” la no aprobación de los resultados negociados tras modificar la formulación final, y afirmó que es una táctica que defrauda a los Estados miembros que han intentado apoyar al MSC durante las negociaciones. Asimismo, algunas de las personas encuestadas lo atribuyeron a la incapacidad del MSC para comprometerse, que es la esencia de la negociación. Esta cuestión se aborda en la siguiente sección.

8.3. Nuestras recomendaciones al MSC

En esta sección nos basamos en las recomendaciones de las personas encuestadas, en las de la evaluación de 2018 y en nuestra valoración del contexto para proponer las cinco prioridades estratégicas que se enumeran a continuación.

8.3.1. Formar alianzas más sólidas y amplias

El punto de inflexión para el MSC fue su compromiso con una comunidad más amplia en la preparación de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. Las movilizaciones populares demostraron el valor de la conexión con los movimientos por una causa común en todas las regiones y sectores. El impulso generado durante el último año es fundamental para seguir adelante, para consolidar las relaciones con los movimientos vitales que trabajan en la justicia climática, la reconciliación indígena, la lucha contra la pobreza y la justicia alimentaria, los derechos de las personas migrantes y los trabajadores y las trabajadoras de la alimentación, y la salud pública. Se podría conectar con los activistas del cambio climático que salieron de Glasgow frustrados, e invitarlos a utilizar el MSC como vehículo de una gobernanza global más amplia, y a avanzar en las soluciones climáticas a través de los sistemas alimentarios, especialmente porque es probable que la próxima Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP) se centre en los sistemas alimentarios. Algunos movimientos, como los que trabajan en el ámbito de la sanidad pública, ya han desarrollado estrategias para hacer frente a los retos que enfrenta el MSC y han trabajado en la determinación y gestión de los conflictos de intereses.

El MSC puede conseguirlo, en primer lugar, trazando una cartografía de las organizaciones y los movimientos sociales que tienen puntos en común y, a continuación, compartiendo actividades como los seminarios web para la formación política. La ambición debe ponerse en favorecer el aprendizaje mutuo y la solidaridad, más que en encontrar otras organizaciones que se unan al MSC (el [informe *Un movimiento de largo plazo para la alimentación*](#), publicado por el Grupo ETC e IPES-Food incluye buenas perspectivas sobre cómo unir fuerzas entre sectores). Además de los movimientos y organizaciones, el MSC puede trabajar más estrechamente con los relatores especiales de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, la extrema pobreza, el medio ambiente y los derechos de los pueblos indígenas, entre otros. Los relatores especiales fueron aliados útiles para articular los problemas con la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, son comprensivos con las preocupaciones de la sociedad civil y tienen una posición única en el sistema de las Naciones Unidas.

8.3.2. Negociar de forma más estratégica con los Estados miembros

Resulta evidente que las estrategias de negociación del MSC, aunque son significativas para sus miembros, no están dando resultados a la hora de valorar el contenido del documento final. Para superar este obstáculo será necesario que los miembros del MSC reflexionen sobre las percepciones negativas que tienen algunos participantes del CSA y creen estrategias para superar estas percepciones sin sacrificar el papel y los principios esenciales del Mecanismo. Existe una gran inquietud respecto a las líneas de trabajo de jóvenes y género y a las próximas negociaciones, dada la falta de éxito del MSC a la hora de influir en el texto negociado durante las dos negociaciones anteriores. Al mismo

tiempo, estas dos líneas de trabajo también presentan oportunidades para las alianzas de "base amplia", y pueden facilitar un papel unificador entre los numerosos agentes del CSA. El MSC tiene que decidir qué quiere lograr: ¿Es mejor participar en un proceso defectuoso y contraer algunos compromisos difíciles de digerir o quedarse solo defendiendo una posición moral? Una persona encuestada que simpatizaba con el MSC en la mayoría de los aspectos sugirió que sería mejor no negociar en absoluto que negociar y luego decidir no aprobar el producto final.

El Mecanismo puede lograr este objetivo desarrollando un enfoque más detallado y estratégico hacia las negociaciones. El Grupo de trabajo sobre gobernanza lleva ya varios meses reflexionando sobre la estrategia, y los debates deben involucrar ahora al resto del MSC. Además, es necesario encontrar formas de ayudar a los diplomáticos y al personal de las Naciones Unidas en Roma a comprender mejor el MSC; hay una brecha que debe ser salvada entre las realidades sobre el terreno de la sociedad civil y los pueblos indígenas y las percepciones de otros participantes del CSA. Desde nuestra perspectiva, los evaluadores podemos comprobar que la realidad en la que viven los negociadores remunerados y los representantes permanentes ante los organismos con sede en Roma contrasta fuertemente con el contexto y las circunstancias de muchos participantes en el MSC. Por lo tanto, muchos diplomáticos con sede en Roma no pueden identificarse plenamente con lo que algunos movimientos sociales encuentran en sus comunidades, mientras que un gran número de participantes en el MSC son activistas que representan a personas cuyas vidas están en peligro o a comunidades en las que se ataca y asesina a personas.

El Mecanismo se beneficiaría de intentar informar mejor a los burócratas sobre su funcionamiento, para evitar la percepción de que el MSC es simplemente "la oposición" o habla con una sola voz. Además, el MSC debe reconsiderar si puede aceptar formalmente el texto negociado siempre que se incluyan sus reservas, incluso si el texto no respeta las líneas rojas del Mecanismo. Ello permitiría al MSC promover algunas partes de las directrices en los países, sin dejar de tener claras las deficiencias en otras esferas. Consideramos que esta es una forma factible de mantener la integridad del MSC y de conservar su "línea de referencia" en materia de derechos humanos (coherentes con la reforma de 2009, y con otros acuerdos pertinentes de las Naciones Unidas).

8.3.3. Trabajar más en espacios nacionales y regionales

En particular, dado que las intervenciones en los procesos del CSA son cada vez más tensas y han bajado las probabilidades de alcanzar los resultados deseados por el MSC, el cambio de enfoque hacia los espacios nacionales y regionales puede ser deseable y contribuir a "llevar los resultados de Roma a casa", es decir, asegurar que los productos políticos del CSA sean difundidos, comprendidos y aplicados por los principales agentes en los planos regional y nacional. Ello no significaría abandonar el trabajo basado en Roma, sino más bien reforzarlo a través de un mayor diálogo con las contrapartes gubernamentales y el compromiso con las organizaciones aliadas en los países de origen (incluso antes de las negociaciones del CSA). Así se fortalecerían las relaciones con los delegados de los Estados miembros y con quienes trabajan en la planificación nacional y regional, y se facilitaría un aprendizaje valioso sobre lo que funciona y lo que no funciona en diferentes circunstancias. Queda mucho trabajo por hacer en la aplicación y el monitoreo de las directrices que el CSA ya ha elaborado, y esa labor requerirá una estrecha coordinación con los aliados sobre el terreno en cada país y región.

El MSC y las organizaciones participantes pueden lograr este objetivo ampliando y profundizando su trabajo en torno a los procesos del CSA para incluir en él la incidencia política y los diálogos previos a la negociación centrándose en la difusión, la aplicación y el seguimiento de los resultados del CSA y creando coaliciones nacionales más diversas en apoyo de sus posiciones. Asimismo, el MSC debe considerar cuidadosamente cómo tratar las repercusiones en el plano nacional de haber negado el apoyo (o haber expresado reservas) a un documento político negociado en la plenaria del CSA. Las organizaciones participantes en el MSC no tienen que sentirse obligadas a sacar adelante todo lo que se negocia, sino que tienen que cumplir con su cometido en las esferas que están más vinculadas con sus propias posiciones, manteniendo el derecho a expresar sus reservas en relación con todo el documento.

8.3.4. Potenciar la inclusión y el liderazgo en el espacio del MSC a través de la facilitación

La Guía de Facilitación y el grupo de trabajo son excelentes puntos de partida, pero requieren un seguimiento que permita difundir más ampliamente sus mensajes. En la actualidad, la Guía no es muy conocida ni utilizada fuera del MSC.

El MSC puede lograrlo mediante la difusión, el fomento de la capacidad y el modelado de una buena facilitación. La Guía puede utilizarse también fuera del MSC, ya que proporciona una excelente metodología para generar convergencia entre la sociedad civil y los grupos de pueblos indígenas con el fin de mejorar la colaboración y la acción común, independientemente del ámbito de actividad.

8.3.5. Invertir más en comunicaciones y educación

Fortalecer las comunicaciones es una prioridad clara, y los resultados de la mejora de las comunicaciones durante la COVID-19 fueron evidentes. No obstante, la comunicación y la educación requieren una dedicación exhaustiva. Por lo tanto, son necesarios más recursos para esta función, ya sea en forma de alguien que preste ayuda al personal o de una persona cedida por una ONG aliada con buenos recursos. En particular, la Secretaría necesita ayuda para llegar a las regiones (por ejemplo, Asia Central y Sudoriental, Australasia) y a los grupos de interés (por ejemplo, las personas sin tierra, los pastores, los pescadores) que se han mostrado menos activos debido a la COVID-19 y no han participado demasiado en las reuniones virtuales. Esta situación está cambiando poco a poco, pero estas personas no tienen demasiado tiempo libre para centrarse en esa labor. Las regiones y los sectores que registran menos actividad pueden necesitar asesoramiento a largo plazo para llegar a trabajar eficazmente en el MSC y el CSA.

El MSC puede conseguirlo reforzando su Grupo de trabajo sobre comunicaciones, que reúne a profesionales de la comunicación de las organizaciones participantes en el MSC, con lo que mejorarían el alcance y el impacto de sus actividades de comunicación interna y externa. El Mecanismo también debe reforzar el apoyo a las consultas regionales periódicas en todos los continentes, como forma de mejorar la colaboración con las organizaciones participantes en el MSC en las regiones.

9. CONCLUSIÓN: Nuestras recomendaciones a la COSUDE

Esta evaluación concluye que el MSC está proporcionando una gran rentabilidad a la COSUDE, al cumplir su misión de permitir que las voces de los titulares de derechos vitales en el sistema alimentario sean escuchadas en la mesa de políticas de Roma. Además, llegamos a la conclusión de que el apoyo al MSC y a sus integrantes enriquece enormemente el discurso del CSA. Recomendamos la renovación del apoyo de la COSUDE al MSC con plena confianza en su capacidad para cumplir su misión y sus objetivos.

Por último, no hemos constatado que la financiación del MSC implique ningún riesgo para la COSUDE o para otros financiadores. Aunque el enfoque –a veces activista– del MSC en las negociaciones (al retirar el apoyo a los documentos aprobados) abre una brecha en la institución, es responsabilidad de la comunidad del CSA en general abordar estas situaciones y encontrar formas de mitigarlas de manera que satisfagan a todos sus miembros y sectores. El mismo modo, la decisión del MSC de movilizarse contra la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios puede percibirse como una posición incómoda para la COSUDE, ya que parece apoyar a las dos posturas del debate. Sin embargo, si el objetivo primordial es garantizar que la sociedad civil y, en particular, los titulares de derechos marginados tengan voz en los foros políticos internacionales, la financiación que permite al MSC llevar a cabo los deseos de sus participantes es totalmente congruente con ese objetivo. No encontramos pruebas de que el MSC restringiera la participación en la Cumbre ni en sus propios procesos. El hecho de que los representantes de Suiza puedan participar en otros esfuerzos para influir en la política y las prácticas no debería disminuir la importancia esencial del apoyo a la sociedad civil.

Con respecto a los objetivos específicos de esta evaluación y a los objetivos de la COSUDE en el apoyo al MSC, constatamos lo siguiente:

Objetivos de la COSUDE para la evaluación de mitad de período:

- *Evaluación del apoyo de la COSUDE al MSC, cómo contribuye ese apoyo al acceso de la COSUDE a las dinámicas y las deliberaciones en el seno del CSA y cómo debería evolucionar el apoyo de los donantes en el futuro.*

Hemos comprobado que el apoyo de la COSUDE al MSC ha sido inestimable para ayudar al Mecanismo a superar los numerosos retos surgidos durante el período que abarca esta evaluación, cuando la incertidumbre de la financiación, la planificación y la coordinación eran mayores. La COSUDE ha proporcionado la estabilidad esencial que el MSC necesitaba en materia de financiación para seguir operando, adaptarse y responder a los acontecimientos mundiales e institucionales inesperados. Gracias a la financiación de la COSUDE, el MSC pudo presentar al CSA argumentos convincentes para actuar frente a la COVID-19, y lo hizo desde una posición que ningún otro miembro del Comité defendía. Además, el MSC amplía el alcance del CSA actuando como un nodo clave para la difusión, el diálogo y la aplicación de los productos del CSA en las regiones. Ambas actividades pueden requerir recursos adicionales de los financiadores, pero se trataría de inversiones de carácter muy estratégico.

- *Evaluar la eficacia del MSC, incluida su contribución a los procesos de políticas del CSA y su seguimiento.*

Hemos comprobado que el MSC influye en los procesos de políticas del CSA, pero hay medios para mejorar la forma en que sus participantes interactúan con los Estados miembros y los delegados. En particular, recomendamos que el MSC redoble su esfuerzo en el desarrollo de alianzas y estrategias políticas para aumentar su poder de negociación. Asimismo, el Mecanismo debería elaborar y difundir activamente material educativo y celebrar sesiones de introducción para los Estados miembros en las que se describa de forma sencilla cómo funciona el MSC, su papel esencial en el CSA y a quién representa. Este material debería estar diseñado para hacer frente a las críticas que escuchamos, como que el MSC es "homogéneo" y demasiado apasionado. Asimismo, esperamos que el MSC considere el apoyo a futuros resultados negociados en los que ha invertido mucho tiempo y energía, pero que plantean claras reservas.

- *Evaluación del carácter inclusivo y representativo del mecanismo y su gobernanza interna.*

Los participantes en el MSC afirmaron que el espacio es abierto e inclusivo, en gran parte gracias a los esfuerzos de la Secretaría. Numerosas organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito de los sistemas alimentarios no participan en el MSC; por el contrario, algunos participantes en el Mecanismo optan por formar parte de muchos espacios divergentes de política alimentaria. El MSC no influye en modo alguno a los participantes a la hora de elegir.

Aunque los retos y la carga de trabajo de la Secretaría del MSC siguen siendo tremendos, sus integrantes afirman que no tienen interés en ampliar el personal de forma significativa, aunque actualmente tienen poco personal y han publicado dos vacantes. Al mismo tiempo, todos los miembros de la Secretaría están sobrecargados de trabajo. Hace falta otra persona que se ocupe de las comunicaciones y que trabaje junto con la responsable de ese apartado. Hubo acuerdo casi total sobre la necesidad de asignar nuevos recursos a largo plazo para la función de comunicación y divulgación tan decisiva para ampliar la presencia y el perfil del MSC tanto dentro como fuera del CSA. El MSC puede colaborar con grandes ONG para movilizar fondos y proporcionar ayuda en especie. Algunas de las personas que entrevistamos pidieron un miembro del personal que pudiera trabajar principalmente en cuestiones organizativas internas, como la participación y el desarrollo de capacidades de los grupos menos representados del MSC (pescadores, personas sin tierra, pastores) y la orientación/aprendizaje de nuevos líderes.

Es importante que los financiadores sean generosos y no den orientaciones, especialmente dada la tremenda necesidad actual de adaptabilidad. El MSC debe conservar su autonomía, y ha demostrado que puede manejar los fondos con responsabilidad y flexibilidad para satisfacer las necesidades más urgentes. Además, los recursos plurianuales son clave para el éxito del MSC, ya que ofrecen la posibilidad de una planificación a largo plazo y una estabilidad financiera, lo que permite al MSC prestar más atención a algunas prioridades que actualmente carecen de recursos.

ANEXOS

ANEXO A: GUÍA DE ENTREVISTAS

Un total de 17 personas fueron entrevistadas en el marco de la evaluación. Las preguntas de la entrevista fueron adaptadas para personas y funciones específicas

1. Describa su función y su relación con el CSA y el MSC (según proceda).
2. En su opinión, ¿cuáles son los principales logros del MSC en los últimos dos años? ¿Cómo valora el desempeño actual del MSC? ¿Le parece que es más fuerte o más débil? ¿Cómo valora la moral y el liderazgo?
3. ¿Cuáles son los principales desafíos que afronta el MSC?
 - ¿Qué desafíos específicos plantean los gobiernos y la Secretaría? ¿Qué gobiernos han sido más antagonistas y por qué?
 - Más allá del funcionamiento interno del CSA, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrenta el Mecanismo? ¿Cómo está respondiendo frente a ellos?
 - ¿Cuáles cree que son las estrategias más prometedoras para superar esos desafíos?
4. De las recomendaciones de la anterior evaluación del MSC (2018), ¿cuáles cree que han sido bien atendidas? ¿Cuáles no lo han sido? ¿Cuáles deben aplicarse de forma prioritaria?
5. ¿Qué le hará falta al MSC para implementar estas estrategias? ¿Cuenta el Mecanismo con la capacidad y los recursos necesarios o necesita algo más?
6. ¿Cuáles han sido los principales desafíos para el MSC en materia de representación e inclusión?
7. ¿Cómo puede asegurarse la representatividad del MSC? ¿Cómo puede el MSC evitar que las opiniones de algunos miembros prevalezcan sobre las demás? ¿Hay personas desbordadas? ¿Cómo pueden distribuirse mejor las funciones de liderazgo, dado el valor esencial del conocimiento institucional y la pronunciada curva de aprendizaje para familiarizarse con el CSA y el MSC?
8. ¿Cuáles son las oportunidades y los riesgos que afrontan los financiadores del MSC?
9. ¿Qué logros cree que podría alcanzar el MSC si contara con más recursos y tuviera menos impedimentos? ¿Cuál es la mayor esperanza que alberga para el MSC?

ANEXO B. Lo más destacado de las actividades en línea y en los medios de comunicación
(se adjunta por separado)